



CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Las Obras Misionales Pontificias

Las Obras Misionales Pontificias (OMP) forman una red mundial que, en el nombre del Papa, sostienen las misiones y a las Iglesias jóvenes con la oración y la caridad. Ellas promueven las jornadas misioneras, como el Domund. Ellas dan ayuda a misiones y misioneros. El año pasado destinaron casi quince millones de euros para 877 proyectos misionales. Las OMP acompañan a 10.893 misioneros españoles: 7.792 en primera línea de acción y 3.101 en España a la espera de destino y dedicados a la animación misionera.

Que la vacuna sea para todos

Pensamiento claro del papa Francisco. Y repetido en la segunda quincena de septiembre: «Sería triste si en la entrega de la vacuna se diera prioridad a los más ricos o si esta vacuna pasara a ser propiedad de esta o aquella nación, y ya no fuera para todos. Debe ser universal...». Además, instaba a las farmacéuticas a ser generosas facilitando todos los medicamentos a todas las poblaciones del mundo, para salvar muchas vidas y contribuir a «un mundo más justo en que los pobres no sean abandonados o, peor, descartados».

Grafiti

*¿Quién sostiene este mundo?
No son los tipos como yo,
trajeados, erguidos y con clase.
Quizás esas mujeres con carritos de rafia
que son feas y gordas
y visten chaquetitas con pelusas.
Quizás las que consuelan los peores
25 minutos en la vida
de alguien que ignoramos:*

«Dios es negra»

he visto en un grafiti sobre el muro...

Dios también habla en las tapias del solar, como sabe leer Antonio Praena en Historia de un alma, 2017.

**CATEQUESIS
EN FAMILIA**

**Que es lo propio, natural
y más esperanzador**

Aquí vale, y vale muy bien, aquello de hacer de la necesidad virtud. La necesidad nos está obligando a contar, muy decidida y definitivamente, con las familias a la hora de organizar y llevar adelante las catequesis de muchas parroquias. En armonía parroquias y familias.

La familia. Lo que venían siendo pequeños intentos, más o menos tímidos, a la hora de contar con los padres en el proyecto de nuestras catequesis, ahora mismo se ha convertido en necesidad imperiosa. Las catequesis están entrando en las familias.

La familia. Pero entendamos bien las cosas. No se trata de recurrir ahora a la familia porque no hay más remedio. No, no... Se trata de recurrir a la familia porque es el lugar propio y natural para transmitir la fe a los hijos; por tanto, el lugar propio y natural para la catequesis, empezando por el despertar religioso. La fe, se nos ha dicho siempre, hay que mamarla en la familia, de los labios y el entusiasmo de los padres.

La familia. Los pasos que ahora estamos dando a favor de una catequesis más apoyada en la familia y desde la familia, más en coordinación parroquias y familias, se nos antojan pasos llenos de esperanza. Decimos eso, en coordinación estrecha parroquias y familias.

TIEMPO ORDINARIO

DOMINGO XXIX

Por Sergio SP

Is 45, 1. 4-6. Sal 95

1 Tes 1, 1-5b. Mt 22, 15-21

Aclamad la gloria y el poder del Señor

El diálogo del Evangelio ocurre en Jerusalén poco antes de la Pasión: *llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús*: la oposición contra Jesús crece y va tomando forma de conjura.



Más allá del tema político o económico, en el fondo está el rechazo de Jesús, del Reino que predica; es un rechazo interior; es el mal, que lucha constantemente contra Dios. Es la piedra de toque del misterio del hombre: su relación con Dios: su aceptación o su rechazo.

La respuesta de Jesús es la clave: *pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*. El denario que presentan a Jesús lleva la inscripción: *Tiberio César, hijo del divino Augusto, Pontífice Máximo*.

En la primera lectura, Ciro, rey de Persia, pagano, es llamado “ungido”; Ciro es presentado como instrumento de Dios a favor del pueblo; Dios salva a Israel por medio de un rey extranjero. Dios está por encima de los reyes humanos y mueve sus designios de salvación con total libertad y sabiduría: *te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías*. Sólo Dios es Dios: *Yo soy el Señor y no hay otro, fuera de mí no hay dios*.

Pablo agradece la autenticidad de los cristianos de Tesalónica. *La actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor*: esta vida, basada en las virtudes teologales, manifiesta su identidad: han sabido dar a Dios lo que es de Dios. Esta vivencia es posible por su elección y por la acción del Espíritu Santo.

María, que en nuestro corazón reine Cristo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Todos los cristianos, por el sacramento del bautismo, somos llamados a ser discípulos misioneros. Jesucristo, mediante la acción del Espíritu Santo, es siempre quien nos llama y envía para que no dejemos nunca de evangelizar: “El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera” (EG 266).

Dios, que siempre nos ama primero, sale a nuestro encuentro y nos invita a salir de nosotros mismos y a superar nuestro egoísmo por amor a Él y a los hermanos para anunciar su salvación hasta los confines de la tierra. Como nos dice el papa Francisco en el mensaje para el DOMUND: “la misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo”.

En la Iglesia, constituida por discípulos misioneros, algunos son llamados por Dios a dejarlo todo para ser testigos de su amor y salvación lejos de su familia y de su tierra. Los once mil misioneros españoles, que en la actualidad comparten sus gozos y sufrimientos con los hermanos de otras razas y culturas, son un auténtico testimonio de entrega evangélica, de amor a Jesucristo y de fidelidad a la vocación recibida.

Aunque experimentan cada día la alegría del Evangelio, también sufren el cansancio, la incompreensión y, en ocasiones, la persecución por su fidelidad al Evangelio. Para

CARTA A MI SEÑOR

Milagros

Por Ángela C. Ionescu

No para mostrar tu poder extraordinario y siempre sobrecogedor hacías a veces milagros. Cuando empecé a pensar seriamente en esas manifestaciones tuyas y a preguntarme por tus motivos, en seguida me brotó esa convicción, que no eran en señal de tu poder.

Pensé después que actuabas así movido por tu compasión hacia los hombres, siempre desdichados, siempre necesitados de tu misericordia y de tu perdón, aunque no lo sepamos tantas veces, siempre supeditados a tu comprensión infinita de tantas debilidades y tantas equivocaciones, de tantas traiciones. Pero sin desechar ese motivo, no me parecía que pudiera ser el único.

Ni para que la gente te buscara y te siguiera por los dulces caminos de tu Galilea o por los de la áspera Judea...

Hoy, con el recuerdo incesante de mis oraciones que se habían abierto paso a través de mis confusiones y mis tinieblas, de mis dudas y faltas de fe, pensé en lo que a muchos les ocurrió cuando vieron tus signos: “*Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él*”. ¿No me pasó a mí exactamente lo mismo? ¿No fue tu actuación inesperada, fuera de toda lógica, lo que me hizo estremecer al comprobar que sí, que había alguien

conmigo y estaba vivo, que se oían pasos verdaderos y que al fin y al cabo, todo era verdad?

Ahora pienso que tus signos tenían ese fin, que creyeran en ti. Y lo tienen ahora. No me refiero ahora a los signos para multitudes, sino a los que haces en la vida de cada uno, esas luces que se encienden en el interior y que no podemos contar a nadie porque nadie lo entendería; esas señales que nos dicen tanto, que a veces modifican nuestra vida entera y nadie lo sabe, esos signos que son milagros en nuestro corazón, milagros únicos, hechos solo para uno, son para que creamos.

Y como en tus tiempos en la tierra, algunos creemos y otros, no. Y como entonces y como en todo tiempo, algunos guardamos para siempre tu signo en nuestro corazón y en los tiempos duros, dolorosos o amargos, es ancla y faro que nos sostiene y nos guía. Y otras veces nos olvidamos y nos creemos abandonados de ti o nos creemos que has sido un espejismo. Y cuando ya ni gritamos para que nos salves de hundirnos porque pensamos que no hay nadie que escuche nuestro grito, tu mano compasiva nos saca a la superficie. Sí, somos gente de poca fe. Auméntanosla Tú, Señor.

afrontar estos obstáculos con esperanza y con entusiasmo renovado, los misioneros, como los demás bautizados, necesitamos escuchar cada día en el silencio de la oración la llamada del Señor, que nos pregunta “a quién voy a enviar”, para responderla con la confianza y la valentía del primer día: “Aquí estoy, envíame” (Is 6, 8).

Pero, además, aquellos hermanos nuestros, sacerdotes, religiosos y cristianos laicos, que un día salieron para territorios de misión, necesitan y esperan nuestro afecto y reconocimiento, así como nuestra oración y colaboración económica. Con la colaboración en la colecta del DOMUND que, Dios mediante, celebraremos el próximo día 18 de octubre, podemos ayudar a todas las diócesis misioneras.

Aunque nuestra aportación sea pequeña, no dejemos de hacerla. Es la expresión de nuestro amor a los misioneros y de nuestro deseo de que el Evangelio llegue hasta los confines de la tierra. Gracias a la colaboración de muchos cristianos y personas de buena voluntad, estamos haciendo posible que los misioneros puedan llevar a cabo proyectos pastorales, educativos y sociales en favor de los hermanos más necesitados.

En este año marcado por los sufrimientos y la muerte de tantas personas, todos experimentamos la vulnerabilidad y la limitación de la condición humana. En este contexto, la llamada a la misión es una oportunidad para renovar nuestra vocación misionera y para compartir, servir e interceder por los misioneros y sus comunidades.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del DOMUND.



Tres nuevos novicios de los Franciscanos de la Cruz Blanca de Guadalajara

La víspera de la fiesta de san **Francisco de Asís**, el sábado 3 de octubre, tuvo lugar en la iglesia del convento de la Casa Noviciado de los Franciscanos de la Cruz Blanca en Guadalajara, junto al Carmen, el rito de la toma de hábito de los nuevos novicios: **Michel**, de Cuba, **Cristian**, de Tenerife y **Maxi**, de Argentina. En una ceremonia íntima, sencilla y fraterna, estos tres hermanos novicios reafirmaron su compromiso de seguir al Señor ■

Los profesores de Religión recibieron la “missio”



La semana pasada tuvo lugar la celebración de la Eucaristía con la entrega de la missio a los profesores de Religión para este curso 2020-2021, tanto de los colegios públicos como de los concertados. El obispo diocesano, que presidió los actos, les animó a trabajar con entusiasmo en

la misión transcendental que la Iglesia les encomienda ■

Cumpleaños del obispo diocesano y del obispo emérito

El 25 de octubre, cumple 74 años nuestro obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez Martínez**. Será ya su décimo cumpleaños como obispo de nuestra diócesis. D. Atilano es asturiano, es sacerdote desde 1970, con servicios a las archidiócesis de Zaragoza y de Oviedo, y obispo desde 1996 (de 1996 a 2003, obispo auxiliar de Oviedo; de 2003 a 2011, obispo de Ciudad Rodrigo, y desde 2011, obispo de Sigüenza-Guadalajara).

La diócesis programa para el sábado 19 de junio, en la catedral de Sigüenza, en el mismo día del 852 aniversario de la consagración del templo, la celebración diocesana conjunta de las bodas de oro sacerdotales y de bodas de plata episcopales de don Atilano.

Por otro lado, el sábado 30 de octubre, cumple 86 años de edad nuestro obispo emérito, monseñor **José Sánchez González**. Natural de Fuenteguinaldo, diócesis de Ciudad Rodrigo y provincia de Salamanca, monseñor Sánchez fue obispo de Sigüenza de noviembre de 1991 a abril de 2011. Con anterior y durante casi doce años fue obispo auxiliar de Oviedo. Es sacerdote desde 1958. Fue capellán de emigrantes en Alemania durante 20 años ■

El 15 de octubre, en Pastrana, fiesta de santa Teresa y del cincuentenario de su doctorado de la Iglesia

La parroquia-colegiata de Pastrana anunciaba para el 15 de octubre, jueves, la celebración, en su fecha litúrgica propia, de **santa Teresa de Jesús**, patrona de la villa ducal junto a la la Virgen del Carmen. Además, se celebraba el cincuentenario de la proclamación de la santa como doctora de la



Iglesia. Los actos fueron en la colegiata. Primero, a las 11 horas, hubo una conferencia-retiro para sacerdotes y seglares, impartida por **Ángel Moreno Sancho**, doctor en Teología Espiritual y vicario episcopal para la Vida Consagrada; y a las 12:30 horas, la santa misa, este año sin procesión, fue presidida por el obispo diocesano, **Atilano Rodríguez Martínez** ■

Operación silencio

Nuestro título de hoy, "Operación silencio" también podría enunciarse de esta otra forma: "Operación desde el silencio" A ver si yo me explico y a ti te queda claro lo que te quiero decir. A ti y a más, por supuesto.

¿Recordáis esta especie de lamento-denuncia a raíz del confinamiento que sufrimos meses atrás? Se decía: "Se ha ignorado lo que ha hecho la Iglesia... No se ha reconocido debidamente el papel que ha jugado y juega la Iglesia en respuesta a las situaciones difíciles y complicadas creadas por la pandemia...". Estas y otras afirmaciones parecidas.

Os confieso que a mí este silencio, voy a llamar propagandístico, de lo que hace o trabaja la Iglesia nunca me ha preocupado demasiado. Si me preocupa lo que, de verdad, hace o deja de hacer la Iglesia. El Señor nos invitó a dar con la mano derecha sin que se enterara la izquierda. Lo nuestro ha sido, en cada parroquia, lo que vengo a llamar la "Operación silencio" o, bien, "Operación desde el silencio".

Abrir las puertas de par en par. Todos los días y para todos. Cuánto bien han hecho las puertas abiertas de las parroquias, durante varias horas al día, a tanta gente. Saber que había una puerta abierta, para encontrar a alguien..., para pedir..., para llorar...o para no saber lo que decir... ¡Cuánto bien han hecho esas puertas abiertas de par en par y a cuánta gente...!

Escuchar. Cara a cara o por teléfono. Ha sido y sigue siendo la mejor "bolsa" de comida para muchos. Pues mucha gente no pedía ni necesitaba otra cosa. ¿Lo nuestro, lo de tantos despachos parroquiales? Ofrecer silencio y atención para que ellos pudieran hablar. Y la operación sigue, con bastante urgencia.

Rezar. Que, al fin, el consuelo que más consuela nos viene de Dios. Nos viene del que es nuestro Padre y Madre al tiempo y así nos trata. Cada día y en cada parroquia ha sido posible la oración que reconforta y recompone, la oración que nos abre a Dios y a su providencia, que nos llena de paz y sentido.

Una hermosa y gran "Operación silencio". Menos importa que se diga o no, que se calle o se publique. Mucho menos importa.



Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras el nombre de 10 santos del mes de octubre: san Borja, santa Berenice, san Atilano, santa Justina, san Aniceto, Nuestra Señora del Pilar, san Leonardo, santa Úrsula, san Antonio María Claret y santa Anastasia.

	Q	W	E	R	T	Y	A	U			
	A	N	I	T	S	U	J	J	A	S	
D	N	N	F	G	H	J	K	R	L	Ñ	Z
X	I	E	A	C	V	B	N	O	M	Q	W
Q	C	C	E	S	R	T	D	B	U	S	D
Z	E	I	X	C	T	R	V	B	R	N	M
Z	T	N	X	C	A	A	R	Q	S	E	R
Q	O	E	E	N	R	A	S	T	U	Y	U
A	S	R	O	D	L	F	G	I	L	H	J
Z	X	E	O	I	N	O	T	N	A	C	V
	L	B	P	Q	W	E	R	T	Y	U	
				O	N	A	L	I	T	A	

Como familia humana tenemos un mismo origen en Dios; habitamos la misma casa común, el planeta jardín donde Dios nos ha puesto. Pero cuando olvidamos todo esto, el tejido social se debilita y el medio ambiente se deteriora (Papa Francisco, #AudienciaGeneral twitter 02/09/20)



"ECOS" CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Mensaje a la Pontificia Academia de las Ciencias

El pasado 7 de octubre se publicó el mensaje que el Santo Padre ha dirigido a la Pontificia Academia de las Ciencias, reunida en sesión plenaria, para abordar el tema de la necesidad de poner la búsqueda científica al servicio de la salud de nuestro planeta y de sus habitantes, especialmente de los más pobres y desfavorecidos, y todo ello, a la luz de la pandemia que está afectando a gran parte de la población mundial.

En su mensaje, Francisco constató que esta pandemia ha revelado las falsas seguridades del hombre y la incapacidad de los países del mundo para trabajar juntos, así como sus consecuencias en el tejido social, económico y espiritual de la sociedad, paralizando las relaciones humanas, laborales, comerciales, religiosas o educativas.

Esto exige, además de una mirada a los miembros más pobres de la humanidad, la necesidad de que los sistemas sanitarios sean más inclusivos y accesibles y, también, que se haga un acceso equitativo a las vacunas, cuando se disponga de ellas, comenzando por los más débiles. Y todo ello en el marco de una "conversión ecológica" que promueva la dignidad innata y el destino común de la humanidad. Además, el Papa exigió a los científicos el esfuerzo ético por detener la fabricación, posesión y uso de armas nucleares y biológicas con su potencial devastador de personas inocentes y de pueblos enteros.

La Academia Pontificia de las Ciencias, cuyo origen se remonta al siglo XVII, tiene su sede en los jardines vaticanos, y se compone de ochenta académicos, provenientes de diversas naciones y confesiones religiosas, que destacan por su contribución excepcional a la investigación científica.